

**REVISTA VENEZOLANA DE  
ECONOMÍA Y  
CIENCIAS SOCIALES**

**Caracas, mayo-diciembre  
vol. 17, nº 2-3 2011**

## REVISTA VENEZOLANA DE ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

mayo-diciembre, 2011

vol. 17, n° 2-3

---

**Director:** Rodrigo Navarrete

**Comité Editorial:** Catalina Banko, Silvana Caula, Margarita López Maya, Rodrigo Navarrete, Miguel Ángel Contreras, Edgardo Lander, Luis E. Lander, Dick Parker, Víctor Rago y Luis Mauricio Phélan.

**Comisión Asesora:** Gioconda Espina (Venezuela), Daniel Mato (Venezuela), Haydée Ochoa (Venezuela), Sergio Chejfec (Venezuela), Clövis Cavalcanti (Brasil), Lidia Girola (México), Aníbal Quijano (Perú), Fernando Robles (Chile), Carlos Vilas (Argentina).

**Secretaría de Redacción:** Rodrigo Navarrete

**Diagramador:** Javier Véliz

ISSN-1315-6411

Depósito Legal: 199502DF21

La Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales es una publicación cuatrimestral. Es una edición de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

Indizada en bases de datos: Clase, Red ALyC, Redinse, Latindex, Base de Datos Cepal, Revencyt, Catálogo Biblioteca University of Texas at Austin UT-NetCAT, Catálogo Biblioteca E. Peltzer BCV y Proyecto Papiro, entre otras.

Fundada en 1958 como Economía y Ciencias Sociales, el actual nombre se adoptó en 1995.

Manuscritos, correspondencia, suscripciones, etc., deben dirigirse a:

Reveciso. Ciudad Universitaria, Edificio Faces-UCV, Piso 6, Oficina n° 635, o Módulo UCV, Código Postal 1053-A, Caracas, Venezuela.

Canje al Centro de Documentación "Max Flores Díaz", Edificio de Faces-UCV, Caracas, ZP 1053. Dirección electrónica: [cdmf@yahoo.com](mailto:cdmf@yahoo.com)

Teléfono Fax: 605-26-29. Dirección electrónica: [reveciso@gmail.com](mailto:reveciso@gmail.com)

**Versión electrónica:** [www.revele.com.ve](http://www.revele.com.ve) y [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)

---

Expresamos nuestro agradecimiento al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela y a la Coordinación de Investigación de FaCES por su apoyo financiero para esta edición.

---

## ÍNDICE

---

**EDITORIAL** .....7

### ARTÍCULOS

Las redes de los capitalismos europeos: problemas de medición  
y comparación en el análisis de redes sociales ..... 13  
**Davide Carbonai y Ronel Alberti da Rosa**

### TEMA CENTRAL POBLACIÓN Y SOCIEDAD

Presentación.....33  
**Mauricio Phélan C.**

Cambios en la formación de los hogares venezolanos (1971-2001) .....39  
**Brenda Yépez-Martínez**

La precariedad laboral en Venezuela. Los retos para superar la pobreza .....75  
**Genny Zúñiga Álvarez**

Educación y Capacidades, una valoración  
desde el Enfoque de Desarrollo Humano..... 101  
**Oriana I. Aparicio Terlizzi**

Producción de información sobre violencia de pareja.  
La historia que nos contará la ENDEVE y los capítulos  
que dejará en suspenso ..... 133  
**Irene Casique**

Mapa y brechas: disparidades del nivel de vida  
en la población de Venezuela 1975-2010 ..... 159  
**Jenny García y Laura Tovar**

Años de vida potenciales perdidos por enfermedades infecciosas,  
enfermedades del corazón y muertes violentas durante el lapso  
1996-2008, en Venezuela..... 199  
**Ruben López, Romulo Orta y Diana Jelenkovic**

La mortalidad juvenil por causas violentas  
en Brasil y Venezuela, 1997-2007..... 211  
**Anitza Freitez, Dalia Romero y María Di Brienza**

Migraciones internas, participación económica y empleo en Venezuela .....	239
<b>Julio J. Quintero Márquez</b>	
La emigración internacional venezolana a los Estados Unidos de América durante el lapso 2003–2008.....	273
<b>Emilio Osorio Álvarez</b>	
RESÚMENES/ABSTRACTS .....	287
COLABORADORES.....	297
INSTRUCCIONES PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES .....	301

**TEMA CENTRAL**  
**POBLACIÓN Y SOCIEDAD**

# **CAMBIOS EN LA FORMACIÓN DE LOS HOGARES VENEZOLANOS (1971-2001)**

**Brenda Yépez-Martínez**

## **Introducción**

El aumento o disminución de la población es un componente clave en la formación de los hogares. Los cambios familiares no se explican sólo desde las teorías de comportamiento familiar. Gran parte de la discusión de la disminución del tamaño de los hogares tiene referentes demográficos. El objetivo de este trabajo es examinar la evolución de la población y los hogares venezolanos a partir de los últimos cuatro Censos de Población y Vivienda (1971-1981-1990-2001). Se estudia brevemente la evolución de la población venezolana a lo largo de la segunda mitad del siglo XX con la idea de vincularlo con el crecimiento del número de hogares. Es preciso añadir que las variaciones de los indicadores demográficos se relacionan con las transformaciones económicas y políticas ocurridas en el ámbito nacional. Sin embargo, para el tema que concierne se desarrolla sólo el componente demográfico. En concreto, lo que se pretende es conocer la situación de los principales componentes demográficos y si la estructura poblacional es favorable o desfavorable a la creación de hogares. Se examina la distribución, el tamaño y la composición de los hogares desde 1970 hasta el 2001. También se incluye un análisis de los cambios más significativos de la constitución de los hogares según la edad del jefe, denominado desde ahora persona de referencia. Las fuentes de datos empleadas son los Censos de Población y Vivienda publicados por el Instituto Nacional de Estadística y los informes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). También se utiliza el *Integrated Public Use Microdata Series* (IPUMS).

El artículo se estructura en cinco partes. La primera repasa los aspectos teóricos que han presidido el debate de la constitución de los hogares. El segundo apartado trata el referente conceptual de familia, hogar y su tipología. El tercero menciona las fuentes empleadas. Se concluye con los resultados en el cuarto apartado y, por último, se exponen algunas reflexiones finales.

### Consideraciones teóricas

A partir de las investigaciones de Comte (1835), Tocqueville (1840), Le Play (1871), Engels (1884) y Durkheim (1888), surgen los estudios de familia. Luego, en los años veinte del siglo pasado se desarrolla la corriente interaccionista en las escuelas de Chicago y la de Iowa, cuyo referente, entre otros, es Burgess (1926). Al mismo tiempo, el estudio de la familia tiene su auge desde el funcionalismo estructural. Tanto Comte, como Le Play y Durkheim, construyen las bases para que Malinowski (1913) abra camino teórico a las funciones de la familia ideal. Y para que Murdock (1949) afirmara que la familia nuclear era universal y esencial.

Después de la Segunda Guerra Mundial surge la necesidad de una formulación teórica global que explique el cambio social. Así, la teoría de la nuclearización basada en la disminución del tamaño del hogar se establece como la modernizadora. Parsons y Bales (1955) predicen la reducción del tamaño de las familias hasta su nuclearización, y el fin de las familias numerosas por la fractura de las relaciones de parentesco. Esta situación de fragmentación familiar respondía al proceso de industrialización. La familia tradicional agraria se desmembraba con el proceso de urbanización, dando paso a una más reducida, la nuclear. Goode (1963) prevé que el modelo de la familia conyugal occidental se extendería hasta converger en un modelo universal. Según el autor, los procesos de modernización y los cambios en los roles de hombres y mujeres ocasionan el paso de la familia numerosa tradicional a una moderna con pocos miembros.

Aun cuando no se define de forma explícita un modelo de familia "normal" se habla de funcionalidad, disfuncionalidad y funciones específicas de la familia en la sociedad. *"The logic of functionalism is that by conforming to the social expectations for family (father and mother expectations), then there will be salutary outcomes for the children and society as a whole"* (White y Klein, 2008, 34). Se piensa que la familia nuclear, la constituida por padre, madre e hijos viviendo bajo el mismo techo, es la más adecuada. Parsons y Bales (1955) lo argumentan de forma clara cuando señalan que la función de la familia es estabilizar la personalidad de los adultos y la socialización de los niños. Para los estructural-funcionalistas la sociedad debe estar organizada *a priori* para la llegada de los niños; por tanto, los adultos deben ser transmisores de los roles establecidos. La familia nuclear debe funcionar como la organización social: con una estructura jerárquica y con funciones definidas para cada uno de sus miembros. Esta concepción considera que determinadas formas familiares como un padre o una madre sola con hijos son familias incompletas.

A la luz del marco presentado, nace la tesis de una convergencia y universalidad de los sistemas familiares hacia un modelo nuclear y reducido. Sobre esta idea se empieza a vislumbrar las previsiones de los cambios familiares desde

un punto de vista homogeneizador de la constitución familiar. A principios de siglo XX el antropólogo Malinowski (1913) señala que el modelo nuclear responde a una necesidad biológica básica: el crecimiento y desarrollo de los infantes con ambos padres legalmente unidos. Más tarde, Murdock (1949,2) asevera que la familia nuclear es universal y esencial "... *the nuclear family exists as a distinct and strongly functional group in every known society.*" Pero el debate teórico comienza diez años después de la Segunda Guerra Mundial. Parsons, figura clave en la historia de la teoría sociológica de los Estados Unidos, logra que el funcionalismo estructural tuviese una posición dominante durante las décadas de 1940 y 1950. Para Parsons, la familia nuclear es resultado de la industrialización y la urbanización de los países occidentales. Es influenciado por teóricos clásicos como Weber y Durkheim, así formula la teoría de sistema social y expone los grandes cambios mundiales con un prisma estructural-funcionalista. Parsons divide el mundo social en tres grandes sistemas: el cultural, el social y el personal. El teórico conecta los tres sistemas explicando que la principal función de la familia es proveer individuos con valores culturales y normas; es decir, los individuos deben integrarse al sistema social organizado por grupos e instituciones.

Las ideas de Parsons han influido en muchos científicos sociales. Uno de los más destacados ha sido Goode (1963) que explica la universalización del modelo de la familia conyugal occidental. Goode también examina la relación entre la estructura social y los patrones familiares a lo largo del tiempo, concluyendo que los procesos de modernización e industrialización transforman a la familia tradicional numerosa en una familia moderna con pocos miembros. Con esta perspectiva, se cambia de la óptica dinámica a la estática. En otras palabras, los cambios que experimenta la familia tradicional se detienen una vez alcanzada la reducida familia moderna. El hecho de que durante el periodo de la industrialización la familia americana experimentaba una fuerte disminución en el número de parientes, lleva a Goode a suponer la universalidad del fenómeno. Los aspectos que considera para llegar a esta conclusión han sido muchos, entre los más significativos figura el cambio de la economía agraria a la industrial, el incremento de matrimonios y la fragmentación familiar. En el marco de la convergencia universal, la familia carece de constituciones familiares variadas, se prevé una reducción de su complejidad. Para el estructural funcionalismo, el modelo familiar organizado por roles es el que mejor se adapta a las condiciones económicas de la sociedad moderna, ofreciendo, además, mayor estabilidad social. Es por ello que la familia nuclear es concebida como un matrimonio que actúa como eje central desconectado del resto de los parientes. Este tipo de familia conyugal, según los funcionalistas, se ha convertido en el modelo futuro de familia universal. En síntesis, la teoría funcionalista enuncia la disminución del tamaño de la familia y la convergencia a una familia con constitución nuclear a escala mundial.

Diversos científicos sociales han refutado el planteamiento anterior. Laslett publica en 1965 el libro *The World we have lost*, y discute la idea de los tipos de

familia de la época pre-industrial. Se pensaba que los individuos, en especial las mujeres, se casaban muy jóvenes integrando familias numerosas y complejas. También se tenía la creencia generalizada de que la industrialización llevaba de la mano un cambio de familias numerosas a grupos domésticos con pocos miembros. De acuerdo con esta perspectiva, la transición que sigue a la revolución industrial se genera en el momento en que las mujeres contraen las primeras nupcias a edades avanzadas. Las familias se establecían con lazos de parentesco poco numerosos y, por ende, se formaba mayor cantidad de familias nucleares y menos extensas. Ahora bien, basados en investigaciones empíricas, los resultados de Laslett y el *Cambridge Group for History of Population and Social Structure* indican que muchos hogares habían sido nucleares y de reducido tamaño antes de la revolución industrial. La nuclearización para estos autores no es una fase evolutiva moderna.

A partir de una investigación detallada de censos en países desarrollados y en desarrollo, Burch (1967) concluye que la transición demográfica y la modernización no han influido en la reducción y transformación de la composición de los hogares. El mencionado autor ha observado que, mientras en algunos países desarrollados disminuye el tamaño del hogar, en otros aumenta. Más tarde, Laslett y Wall (1972), rechazan de forma categórica la teoría de la nuclearización, sentando un precedente con la denominada antítesis parsoniana. En adición, Shorter (1977) introduce la idea de una familia que denomina postmoderna.

En la misma línea de investigación, Roussel (1984) evidencia tendencias de pluralidad de modelos familiares en países industrializados. También, McDonald (1992) alega que la teoría de convergencia ha fracasado en su predicción de que ésta se extendería a sociedades no occidentales, incluso en la misma occidental. Gottlieb (1993) también ha realizado estudios históricos de familias occidentales que muestran la existencia de familias nucleares en Holanda antes de la industrialización. En la actualidad, un referente importante que muestra la diversidad de arreglos familiares en los últimos cien años es Therborn (2004). Este último aporte muestra que lejos de evidenciar una evolución de patrón único, la familia del siglo XX ha sido muy heterogénea. En 1993, Goode contempla una serie de evidencias que se alejan de la tesis de convergencia que había planteado 30 años antes. Pero la teoría de convergencia se había enraizado en diversas áreas del pensamiento académico moderno.

En síntesis, después de 1965 los estudios históricos sobre familia no han permitido validar la teoría de la nuclearización. Las familias nucleares no eran comunes, pero existían antes de la industrialización. Dicho de otro modo, la familia numerosa no era un modelo exclusivo de la familia antigua. Pero el tema de la nuclearización ha seguido en la discusión teórica desde la perspectiva de la reducción del tamaño de las familias. La tesis de Talcott Parsons acerca del aislamiento de la familia nuclear de su red parental no se ha produci-

do. Al contrario, numerosos estudios demuestran la permanencia de las relaciones intergeneracionales, la solidaridad familiar y los flujos de ayuda mutua entre generaciones (Segalene, 1984; Roussel, 1986; Solsona y Treviño, 1990; Segalene, 1996a; Fernández Cordón y Tobío Soler, 1999).

Aun cuando la fuerza globalizadora de la teoría de Parsons ha mermado en los últimos años, se observa un resurgimiento. Los argumentos funcionalistas se renuevan en lo que llaman neofuncionalismo (Swenson, 2004). La nueva teoría sostiene diferentes tesis de convergencia regional sin llegar a generalizar a escala mundial. Se basa en la información heredada en 50 años de investigación empírica, desde la primera teoría funcional de familia propuesta por Parsons. Se puede concluir que desde los clásicos hasta los teóricos más recientes de este pensamiento han mantenido una visión macro de la constitución familiar. Le Play es identificado como el teórico clásico por excelencia por sus estudios sobre la influencia de los modos de transmisión hereditaria en la desintegración familiar de la época. Durkheim es considerado pionero del análisis sociohistórico de las transformaciones familiares hacia un modelo familiar único. Parsons propone la tesis de la fragmentación familiar universal debido al proceso de industrialización. Y, mucho más reciente, Goode es catalogado como el progenitor de la tesis de convergencia universal. Todos ellos reiteran la concepción del tipo de familia ideal, adaptada y moderna para la sociedad, excluyendo las diversidades de la realidad familiar. Tal como lo escribe Dagenais (2000, 20), *“Cette famille était tantôt conjugale, tantôt centrée sur les enfants, tantôt nucléaire, pour correspondre à une société définie comme individualiste, salariale ou étatique, l’une et l’autre étant toujours modernes.”* La idea de la familia nuclear como forma familiar única, (que garantiza la función vital) aún tiene eco en las sociedades occidentales (Skolnick, 1991).

En la actualidad, ha quedado demostrado que la industrialización no ha causado el cambio en la composición de los hogares en Europa. Quizá otros aspectos como los demográficos, educativos, socioeconómicos y políticos han influido en la conformación de los arreglos familiares del siglo XX. En todo caso, la familia nuclear y pequeña no es una forma definitiva ni universal de la familia moderna (Rao, 1973). Por esta razón, en el marco de la Segunda Transición Demográfica se ha planteado la necesidad de cambiar el término de “familia” por “familias” (Van De Kaa, 1987; Lesthaeghe, 1991).

El funcionalismo entonces prevé la convergencia única y absoluta hacia el modelo nuclear y una disminución universal del tamaño de los hogares. En el otro extremo, la teoría del interaccionismo simbólico y de intercambio social apuestan por la conformación de los hogares según las circunstancias personales y contextuales, sin fijar un patrón al cual converger. La teoría del ciclo de vida (referida a una sucesión de etapas por las cuales el individuo pasa en determinadas edades) y, la teoría curso de vida (en la que las experiencias familiares,

sociales e individuales atraviesan procesos de transición simultánea) son fundamentales para el estudio de la familia porque permiten el paso a una disertación de carácter más explicativo y dinámico, lo que determina si la constitución de los hogares es coyuntural o estructural. Se sabe que el comportamiento del momento puede responder a fases propias del mismo desarrollo del ciclo familiar. Somos conscientes que la interpretación de la distribución de los tipos de hogar con indicadores transversales es limitada. Nos exponemos a críticas justificadas debido que, al establecer las tipologías de hogar, pareciera que desaparece la dimensión temporal. Pero la limitación de las fuentes de datos nos lleva a realizar un análisis transversal de los hogares. En Venezuela aún no existen fuentes de datos que ofrezcan datos longitudinales de la dinámica de los hogares. Lo anterior implica descartar las micro teorías del análisis evolutivo de los hogares venezolanos.

Un común denominador en las teorías y metodologías es el estudio de la familia y la estructura del hogar occidental. Una visión que, por lo general, oscila entre los hogares más amplios con relaciones complejas y los núcleos de unidades domésticas o mínimas. Ejemplo de ello es la clasificación tipológica de hogar propuesta por las Naciones Unidas y adoptada por la mayoría de los países. Además, las teorías dominantes tienen como epicentro las evoluciones familiares de las sociedades occidentales y desarrolladas.

Es plausible pensar que los procesos de modernización y cambios en los roles de género ocasionan cambios en la estructura de los hogares. Incluso el mismo Goode (1993) observa algunas evidencias contrarias a la tesis de convergencia. Un trabajo reciente: *Between Sex and Power* de Therborn (2004), muestra que, lejos de un modelo universal, han existido diversos tipos de arreglos familiares durante siglo XX. En concreto, hay evidencias de que la evolución de la constitución de los hogares no se dirige a la nuclearización.

Son diversas las teorías que explican la constitución y dinámica de la familia. En el estudio de la familia y el hogar se encuentran, por una parte, teorías de amplio alcance como la de convergencia y, por otra, las más específicas y contextualizadas como el análisis feminista de la maternidad. En las últimas décadas, han surgido propuestas teóricas que buscan marcos explicativos del complejo sistema familiar desde una perspectiva multidimensional. No obstante, por su vasto campo de estudio, las teorías sólo captan pequeñas partes del gran mosaico familiar.

Ante la discusión de convergencia y anticonvergencia futura, surge el interés por explorar la formación de los hogares en Venezuela y conocer cuál ha sido su evolución. Se sabe que la familia nuclear es dominante en muchos países occidentales, situación similar ocurre en Venezuela. Sin embargo, los hogares extensos tienen un peso absoluto y relativo importante. Este panorama lleva a pensar que la formación de los hogares y la estructura familiar responde a fac-

tores del contexto, tal como lo explican las teorías clásicas. En el marco de esta discusión se explora en este artículo la reducción del número de miembros de los hogares venezolanos, su evolución reciente y los cambios en su constitución.

### **Aspectos conceptuales**

Las diferencias entre los conceptos familia, hogar y sus clasificaciones, son tan heterogéneas que es difícil realizar comparaciones precisas. Además, la comparación temporal en muchos casos es limitada por los cambios constantes en la forma de identificar los hogares y las personas de referencia. Hasta ahora se han utilizado indistintamente los términos familia y hogar sin precisar las diferencias. Antes de proseguir es imprescindible clarificar los conceptos. Hogar y familia no son sinónimos. El hogar lo conforma un grupo de individuos que habitan bajo un mismo techo y que, por lo general, comparten gastos. En cambio, la familia está formada por individuos emparentados, concepto más impreciso porque cambia según los contextos. Los conceptos de familia, hogar y unidades domésticas son significativos para el estudio de las unidades residenciales de individuos con o sin relaciones de parentesco. En este sentido, la delimitación conceptual de Ryder (1987, 1992) ha sido necesaria para el desarrollo de la Demografía de la Familia.

En la actualidad existe una gran cantidad de tipologías de hogar. Muchas de ellas son versiones de la clasificación de Laslett (1972), autor de referencia en el estudio de los hogares. Esta clasificación, muy útil para las sociedades europeas, no lo es tanto para otras porque no considera partes importantes de los sistemas familiares, como por ejemplo la poliginia en África. De igual manera no deja claro el status "otros" y "estructura indeterminada." Dos años más tarde de la primera publicación, Hammel y Hammel y Laslett (1974) presenta una nueva propuesta, la cual ha regido las actuales clasificaciones de hogares.

La familia es definida como una institución que se forma a partir de relaciones de parentesco. No obstante, la realidad social desborda la constitución meramente familiar como espacio de interacción. Para referirse a ella muchas veces se habla de las personas que residen en una misma vivienda aunque no tengan parentesco. Un aspecto crucial para identificar a la familia es la consanguinidad y/o coyugalidad. En cambio, el hogar se relaciona con la coresidencia y la permanencia en una misma vivienda. Para la Demografía y otras Ciencias Sociales, los hogares son unidades de análisis que sirven para la recolección de datos, lo que facilita su estudio.

La gran pluralidad de definiciones y clasificaciones en el campo de la familia y el hogar hace que las comparaciones sean limitadas. Han surgido iniciativas para armonizar terminologías en torno al complejo sistema familiar. Sin embargo, los estudios comparativos siguen teniendo dificultades. Los criterios

empleados para clasificar hogares son muy disímiles, responden tanto a elementos de configuración técnica como ideológicos y tradicionales, o una mezcla de ambos. En algunos casos, el objetivo de la tipología es conocer las familias conyugales (monogámicas o poligámicas), el número de generaciones presentes en el hogar y las constituciones no familiares. En otros, se pretende enmascarar tipologías según criterios de autoridad, roles de la pareja, situaciones de herencia, factores residenciales, por mencionar algunos. En este sentido, cada clasificación se ajusta a criterios establecidos previamente.

Los arreglos familiares, a *grosso modo* han sido clasificados por estructuras numerosas y con pocos miembros. En este sentido, se mide es el grado de nuclearización; herencia de la clasificación propuesta por Laslett en 1972. En Venezuela la clasificación de los hogares está íntimamente relacionada con el concepto de núcleo, integrados por una pareja con o sin descendencia. El núcleo es un concepto alterno de familia que se reduce a los vínculos más cercanos de parentesco: pareja de hecho o de derecho, con o sin hijos solteros; madre/padre con hijos solteros (por filiación natural o adopción). El establecimiento de los hogares con o sin núcleo es fundamental porque permite realizar comparaciones entre diferentes fuentes (censos y encuestas) y también, porque facilita la comparación en el ámbito nacional e internacional.

Si la familia es un grupo de personas con lazos parentales, el núcleo establece que estos lazos sean única y exclusivamente de conyugalidad, filiación o ambos. El hogar es la unidad de análisis básica para estudiar variables transversales (de momento) como estrato socioeconómico, nivel de vida y consumo, por mencionar sólo algunos. No obstante, para la toma de decisiones a largo plazo hay que considerar que los núcleos de un hogar podrían separarse y presentar una dinámica futura diferente. En otras palabras, los hogares no son estáticos y con el tiempo se van modificando por emancipación de los hijos, separación, divorcio o muerte de algún miembro.

En síntesis, los conceptos de tipos de hogar utilizado en el presente artículo son los establecidos en los Censos de Población y Vivienda de Venezuela: *Hogar Nuclear*: constituido por un sólo núcleo familiar. *Hogar extenso*: formado por un hogar nuclear y otras personas emparentadas con el jefe. Se considera también como hogar extenso al formado por un grupo de parientes que no corresponda a la definición de hogar nuclear. *Hogar compuesto*: lo conforma un núcleo familiar o un hogar extendido y otras personas no emparentadas con el jefe. Incluye las personas que viven juntas sin parentesco entre sí. *Núcleo familiar*: está constituido por: a) un matrimonio o unión de hecho sin hijos, b) un matrimonio o una unión de hecho con uno o más hijos no casados o unidos sin hijos, c) el padre o la madre con uno o más hijos no casados o unidos (solteros, viudos, divorciados o separados) sin hijos.

En la ronda censal de 1990, la ONU propone emplear el término “jefe de hogar” como aquella persona que es reconocida como tal por el resto de los miembros del hogar. De forma explícita, el jefe es designado como el responsable económico y/o autoridad. Este concepto ha perdido validez con el tiempo porque no refleja los cambios de la sociedad. Cada vez más existen hogares sustentados económicamente por ambos miembros de la pareja, por hermanos (as) u otros miembros. Además, el término “jefe” lleva implícito un carácter autoritario. Esto ha hecho que las ONU sugiera el cambio de nominación “jefe de hogar” a los países que lo consideraran oportuno. La composición del hogar se establece entonces a partir de la persona identificada como de referencia, o persona principal. Las diversas maneras de identificar a la persona principal hace que se retome el tema de la comparabilidad. El punto de referencia para determinar el mapeo de la estructura del hogar es diferente según los países. Los criterios van desde considerar como persona de referencia a la de mayor edad, hasta elegir de forma arbitraria a cualquier adulto. Con estas divergencias, la distribución por edad de la persona principal puede variar en función del criterio empleado. Para Keilman (2005) la solución ideal sería realizar una estandarización conceptual, pero ante la dificultad práctica, propone construir un conjunto de tablas estandarizadas para hacer comparaciones internacionales; es decir, opta por la posición de cada persona en el hogar clasificadas por edad, sexo y estado civil.

En el caso venezolano la noción del jefe de hogar ha evolucionado. El censo de 1961 es el padre, el hombre de más edad o el propietario de la vivienda. El de 1981 se consideran razones de dependencia, edad y respeto, entre otros. El de 1990 se amplía el espectro y lo definen como algún miembro del hogar, hombre o mujer, seleccionado como jefe por el resto de las personas. En el Censo de 2001 se define como “miembro de hogar, hombre o mujer, que las otras personas del hogar reconocen como tal por su autoridad, parentesco, edad, respeto o por dependencia económica” (XIII Censo de Población y Vivienda, 2001, 36).

### Datos

Para el análisis de los hogares se ha empleado los censos de población y vivienda a partir del *Integrated Public Use Microdata Series* (IPUMS). Esta fuente ha sido utilizada para la evolución de los hogares. En particular, en los tipo de hogar y características de las personas de referencia. IPUMS es un proyecto que armoniza los datos microcensales de muchos países. Tiene como finalidad facilitar comparaciones intercensales en un mismo país y entre países.

El censo es, sin duda, la fuente estadística por excelencia. Sin embargo, la principal limitación del censo es la ausencia de variables referentes a la formación y disolución de los hogares, lo que impide un análisis más exhaustivo y preciso de su evolución. El análisis de la evolución de los hogares se ha realizado

a partir de 1971. Hubiese sido interesante conocer el comportamiento de años anteriores porque los cambios más profundos de la población empiezan a partir de mediados de siglo XX. No obstante, tres décadas de observación ofrece un panorama de los cambios en los hogares. Es necesario añadir que el censo permite analizar la evolución y las características fundamentales de los hogares porque ha mantenido similares parámetros de definición de jefe de hogar, hogar y tipología desde la década de los 70.

## Resultados

### *Evolución de los factores demográficos*

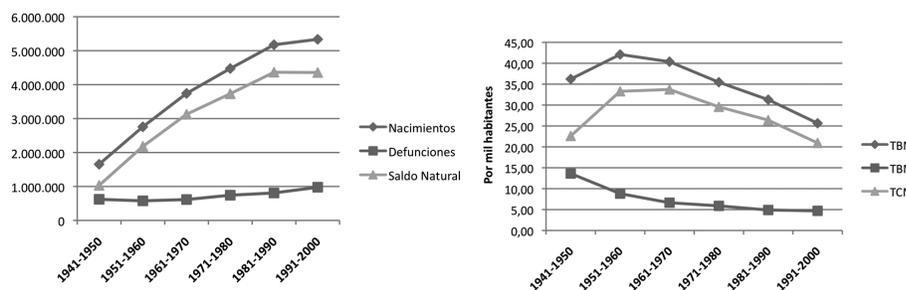
El comportamiento demográfico de la población venezolana durante el siglo XX puede dividirse en tres grandes periodos. El primero es caracterizado por el inicio del crecimiento poblacional, el segundo se distingue por una fuerte explosión demográfica, y el tercero evidencia una desaceleración en el ritmo de crecimiento. El primero abarca la primera mitad del siglo XX, periodo en el que el país experimenta un ritmo de crecimiento considerable. Venezuela era un país netamente rural donde coexistían altas tasas de natalidad y de mortalidad. Su población apenas llegaba a 5 millones de habitantes en 1950, este periodo lo denominó "incubación poblacional".

El segundo periodo comienza en 1950 y se extiende hasta finales de la década de los setenta. Se caracteriza por un crecimiento extraordinario, producto de las mayores tasas de natalidad del siglo, del descenso rápido de la mortalidad. En este periodo la tasa bruta de natalidad de Venezuela era 47,2 ‰ y la tasa global de fecundidad de 6,6. A esta situación se le añade, por una parte, el descenso de la tasa bruta de mortalidad de 10,8 ‰ en 1950 a 5,43 ‰ en 1980.

El tercer periodo comprende las dos últimas décadas del siglo XX y primera del siglo XXI. Se caracteriza por la desaceleración del ritmo de crecimiento poblacional, bajas tasas de mortalidad con tasas de natalidad media-alta (4,7 ‰ y 27 ‰ respectivamente a mediados de la década de los noventa). Venezuela se encuentra actualmente en plena transición, conjuntamente con Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú y República Dominicana. Esta fase se caracteriza por tener una natalidad en descenso y una mortalidad baja (CELADE, 2005a). Como es sabido, la evolución de la población depende de dos factores: el crecimiento natural o vegetativo, que mide la diferencia entre los nacimientos y las defunciones. Y el saldo migratorio, que muestra la diferencia entre los inmigrantes y emigrantes del país. Para el tema que nos compete, el análisis se centra en el crecimiento natural. Históricamente, la población venezolana se ha distinguido por tener altas tasas de crecimiento natural, las cuales han sido el elemento explicativo de la dinámica poblacional. Este crecimiento se

explica en gran parte por el descenso de la mortalidad y la cantidad de niños nacidos vivos que prevalece durante gran parte del siglo pasado.

**Gráfico 1**  
Crecimiento natural de la población venezolana, valores decenales absolutos y relativos, 1941-2000



Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Como se observa en el gráfico 1, el crecimiento natural alcanza niveles considerablemente altos. La gran brecha entre el número de nacimientos y de defunciones justifica que el crecimiento natural siga siendo positivo hasta finales del siglo pasado (20 ‰ en relación con el 34 ‰ a mediados de siglo). Las variaciones se explican por la evolución de sus dos componentes: la natalidad y la mortalidad. Ambos revelan el proceso de la transición demográfica del país.

**Cuadro 1**  
Evolución de la población venezolana durante el siglo XX. Volumen y crecimiento en períodos intercensales, 1926-2001

Año Censal	Población	Incremento relativo %	Tasa de crecimiento intercensal %	Índice de crecimiento 1926=100
1926	2.890.731	16,38 %		100
1936	3.364.347	14,46 %	2,26	116
1941	3.850.771	30,75 %	2,74	133
1950	5.034.838	49,44 %	3,02	174
1961	7.523.999	42,50 %	3,72	260
1971	10.721.522	35,40 %	3,61	371
1981	14.516.735	24,72 %	3,08	502
1990	18.105.265	27,33 %	2,48	626
2001	23.054.210		2,22	798

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Censos 1926-2001 y cálculos propios.

Sin duda alguna, la población venezolana tiene un crecimiento sin precedentes en el transcurso del siglo pasado. Con el impulso de una joven estructura poblacional de principios de siglo, en la segunda mitad se multiplica 4.6 veces, pasando de 5 millones de efectivos en 1950 a 23 millones en el 2001 (cuadro 2). Este crecimiento es explicable por el extraordinario aumento del número de nacimientos y el continuo descenso de las tasas de mortalidad. En este sentido, el crecimiento natural es la parte más importante del incremento total. Durante todo el siglo XX, el número de nacimientos ha sido muy superior al número de defunciones. Ese espectacular ritmo de crecimiento se mantiene en su cúspide entre 1950-1970 (oscilando en 3,5 personas por cada cien habitantes) y en las últimas décadas empieza a mostrar una clara desaceleración, ejemplo de ello es el 2,22% de tasa de crecimiento entre 1990 y 2001.

En los últimos años, el crecimiento de la población venezolana se ha contraído al igual que el resto de los países de América Latina (CEPAL, 2009). Los cálculos para el periodo 2005-2010 lo cifran en 1,5%, y estiman que para el 2020 descienda hasta el 1,1%. A continuación, considerando las tasas calculadas por el organismo latinoamericano, se presenta a modo de estimación futura un panorama de cuántos años requeriría el país en triplicar y quintuplicar su población. De esta manera, con una tasa de crecimiento anual de 2,0%, Venezuela triplicaría su población en 55 años y la quintuplicaría en 80 (cuadro 2).

### Cuadro 2

Años de crecimiento de la población venezolana según tasas proyectadas

Tasa de Crecimiento	Duplicación	Triplicación	Cuatuplicación	Quintuplicación
2	34,66	54,93	69,31	80,47
1,6	43,32	68,66	86,64	100,59
1,5	46,21	73,24	92,42	107,30
1,3	53,32	84,51	106,64	123,80
1,1	63,01	99,87	126,03	146,31

Fuente: cálculos propios a partir de las tasas de crecimiento estimadas de la CEPAL (2008).

Apostando por un escenario optimista en el que la tasa de crecimiento actual (1,5%) se mantenga estable, se necesitarían 46 años para que Venezuela duplique su población; es decir, para que pase de 28.591.165 personas<sup>1</sup> en 2010 a 57.182.330 en 2056. Por este motivo se ratifica que Venezuela ha vivido un crecimiento sin igual en la segunda mitad del siglo XX, cuando apenas ha tarda-

<sup>1</sup> Según proyecciones de población oficial para el 2010.

do cincuenta años en cuadruplicar su población. Con la tasa de crecimiento del momento, tendrían que pasar 92 años para que se experimente la misma situación. Lo anterior señala que el desacelerado ritmo de crecimiento del volumen poblacional marcará la evolución de todo el siglo XXI<sup>2</sup>.

El análisis de las características estructurales es parte de la Demografía que estudia la población en un momento determinado del tiempo. Se presentan los *stocks* de cada Censo de Población y Vivienda del siglo pasado, centrándose en la composición de la población según sexo y edad<sup>3</sup>. A continuación se examina la evolución de la población venezolana por grandes grupos de edad.

La estructura de la población venezolana se analiza en tres grandes grupos de edad (0-14, 15-64, y mayores de 65 años de edad), desde esta perspectiva general, se puede observar que Venezuela ha tenido una población mayoritariamente joven (cuadro 3).

La población de menos de 15 años de edad en 1926, que representa 36,3% del total, aumenta su importancia relativa durante los 50 años siguientes hasta alcanzar el 45,2% del total en 1971. En la década de los sesenta y setenta, este segmento de población tiene más peso. Poco menos de la mitad de la población es menor de 15 años de edad. A partir de entonces, se inicia una progresiva caída hasta ubicarse en un tercio del total en 2001, exactamente el 33,2%. El grupo de población en edad económicamente activa (15-64 años de edad) ha representado más de la mitad de la población durante todo el siglo. A partir de 1970 se observa un moderado incremento, producto del paso de las generaciones anteriores y el descenso del grupo menor de 15 años de edad. En cuanto

---

2 Aunque no es el objetivo de este artículo, cabe señalar que el peso relativo del número de habitantes de las Entidades Federales y su ritmo de crecimiento ha sido desigual. Entre 1950 y 2001 la población urbana pasa del 25% al 62% del total. Estos resultados son producto del paulatino incremento de la explotación petrolera y de las ganancias en las regalías, que trae como consecuencia, no sólo el éxodo de población de áreas rurales a las ciudades, sino también, el cambio de actividades primarias a terciarias, en especial en el sector industrial y de servicios. Las entidades costeras ubicadas en el norte del país han concentrado la mayor parte del desarrollo industrial y urbano, convirtiéndolas en las áreas con mayor densidad poblacional. En 1950, seis de cada 10 habitantes vive en área rural, ejerciendo actividades primarias vinculadas al campo. Ha sido un país esparcido con muy baja densidad (5 hab/km<sup>2</sup>). En el 2001, ocho de cada diez venezolanos reside en áreas urbanas, al tratarse de un país tan extenso, la densidad poblacional es muy contrastada, por lo que las diferencias se acentúan según el desarrollo económico de cada entidad, que va desde 0.4 hab/km<sup>2</sup> en Amazonas hasta 4.240 en el Distrito Capital.

3 Durante el siglo XX se realizan nueve censos de población. El primero es en 1920, sin embargo, para efectos de este análisis se considera el de 1926 debido a la incompatibilidad en la clasificación de los grupos de edad. Se incluye el último censo realizado en el 2001.

a la población mayor de 65 años<sup>4</sup>, el peso relativo se ha mantenido bastante constante hasta la década de los setenta. Luego aumenta al 5% en el 2001.

**Cuadro 3**  
Evolución porcentual de la estructura poblacional por grupos de edad.  
Venezuela, 1926-2001

	0-14	15-64	65 y más
1926	36,27	57,77	5,96
1936	40,34	57,12	2,53
1941	40,87	56,46	2,67
1950	41,90	55,29	2,81
1961	45,71	51,66	2,63
1971	45,19	51,86	2,94
1981	39,94	56,54	3,52
1990	37,25	58,74	4,01
2001	33,22	61,93	4,85

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

Venezuela ha sido entonces un país eminentemente joven durante el siglo XX. Los cambios más importantes se han producido en las edades más jóvenes y en las económicamente activas que han actuado como vasos comunicantes, mientras que el peso de los mayores de 65 años de edad apenas presenta un leve aumento. Aún no se puede hablar de envejecimiento de la población venezolana. No obstante, hay claros indicios de la transformación de la estructura poblacional. Los efectivos menores de 20 años tienden a decrecer con las generaciones más jóvenes. Paralelamente, el porcentaje de personas entre 20 y 50 años han crecido al tratarse de generaciones numerosas. Por último, los efectivos mayores de 50 años empiezan a ser un colectivo más voluminoso que el registrado hasta ahora. Se perfila entonces una leve rectangularización piramidal por los efectos de la reducción de la fecundidad y el paso de las generaciones a edades más avanzadas. Estos cambios en la estructura de la población inciden en la reducción de las personas de referencia de hogar más jóvenes. No se puede olvidar que el elemento demográfico más determinante será el tamaño de las generaciones para el momento de su emancipación y el descenso de la natalidad. Del mismo modo, el porcentaje de personas de referencia de los hogares entre 20 y 50 años de edad se incrementará. Aún existe más población

<sup>4</sup> Es posible que el 5,96% de la población mayor de 65 años en 1926 presenta un error de tabulación. Es un valor atípico al resto de los censos. Además, 10 años más tarde, en 1937, en el mismo grupo de edad se representaba la mitad.

en edad productiva que dependiente, aquella menor de 14 años de edad o mayor de 60, lo que constituye el llamado “bono demográfico”. No obstante, este bono no es eterno; se estima que se terminará en Venezuela para el 2025 (CELADE, 2005b).

En síntesis, la población venezolana del siglo XX ha experimentado cambios que se clasifican en los tres periodos: incubación, explosión y contracción demográfica. Todas estas variaciones en la estructura de la población repercuten en el número y tamaño de los hogares y las viviendas. En el caso venezolano, la modificación de la estructura por edades de la población, en particular la progresiva reducción del tamaño de las nuevas generaciones, incidirá previsiblemente en la formación de los hogares. En líneas generales, del efecto de la inercia de la estructura por edad será muy importante en los hogares futuros.

### **Evolución de los hogares venezolanos**

Este apartado tiene como objetivo examinar la evolución del tamaño de los hogares en Venezuela. Asimismo, explorar si existe una tendencia a la nuclearización de los hogares, o por el contrario, si se evidencia un proceso de desnuclearización. Para lograr dicho objetivo, se analiza la evolución de la estructura y el tamaño de los hogares entre 1971-2001.

#### *Tamaño y tipo de los hogares venezolanos*

En Venezuela, al igual que en muchos países, se ha evidenciado un crecimiento mayor de hogares que de población. El porcentaje de aumento de los hogares entre 1971 y 2001 es 40%, en contraste al 27% de la población. Esta situación se debe al aumento de los individuos susceptibles a ser cabeza de hogar y a la disminución del número de miembros del hogar. En consecuencia, los hogares extensos ya no son sinónimo de hogares numerosos como los definía Goode (1963).

Para el estudio de la evolución de los tipos de hogar se realiza un análisis diacrónico que permite detectar los patrones de comportamiento (continuidad o transformación) que quedan ocultos en el análisis de un solo censo. Entre 1971 y 2001 Venezuela pasa de contar 2.161.000 a casi 5.263.000 hogares (cuadro 4), lo que en términos relativos representa un crecimiento de 149%. El peso relativo de los diferentes tipos de hogar ha sufrido algunas variaciones. Las más significativas son el aumento de las parejas casadas con hijos que aumentan casi tres puntos porcentuales, y sobre todo, la disminución de los hogares compuestos que pasan de representar el 9,5% del total de 1971 a menos de 4% en el 2001.

**Cuadro 4**  
Distribución porcentual de los tipos de hogar desagregado. Venezuela, 1971-2001

	1971	%	1981	%	1990	%	2001	%
Unipersonal	177.380	8,21	184.600	6,81	255.303	6,82	397.460	7,55
Pareja casada/cohabitando, sin hijos	118.370	5,48	135.140	4,99	190.461	5,08	290.700	5,52
Pareja casada/cohabitando, con hijos	794.810	36,78	1.006.920	37,16	1.471.143	39,28	2.087.800	39,67
Monoparental	192.650	8,92	223.830	8,26	364.830	9,74	549.640	10,44
Extenso, sólo con familiares	604.030	27,95	834.080	30,78	1.193.592	31,87	1.683.540	31,99
Compuesto, familiares y no familiares	207.140	9,59	289.940	10,70	235.656	6,29	209.750	3,99
Hogares no familiares	29.210	1,35	33.090	1,22	31.899	0,85	35.290	0,67
No clasificados	37.220	1,72	1.850	0,07	2.730	0,07	8.400	0,16
TOTAL	2.160.810	100,00	2.709.450	100,00	3.745.614	100,00	5.262.580	100,00

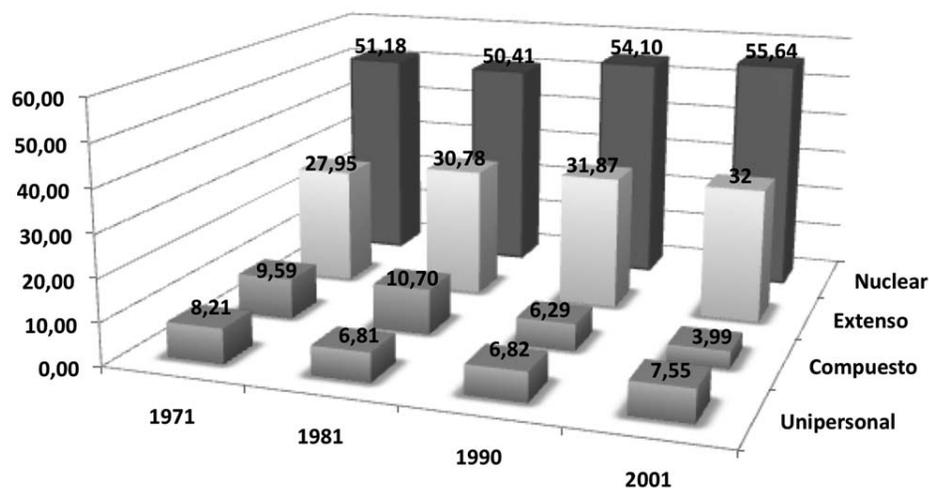
Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

Para simplificar la comparación, los hogares formados por parejas con o sin hijos y los monoparentales se han agregado en la categoría hogar nuclear<sup>5</sup>. Asimismo, se ha excluido tanto los hogares no familiares como los no clasificados, que representan menos del 2% del total<sup>6</sup>. De esta manera, en el gráfico 1 se observa, por una parte, la preponderancia de los hogares nucleares y extensos sobre el resto de los hogares. Ambos tienen el mayor porcentaje en todos los años censales, ocupando más de tres cuartas partes del total de los hogares. Pero el ritmo de crecimiento ha variado según su tipo. En treinta años los hogares compuestos sólo han crecido un 1%, mientras que los extensos son los que más han aumentado, un 79% durante el mismo periodo.

5 Siguiendo con la clasificación establecida por el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

6 Por esta razón, la suma de los porcentajes no es exactamente cien por ciento en el gráfico 1.

**Gráfico 2**  
Distribución porcentual de los tipos de hogar agregado.  
Venezuela, 1971-2001



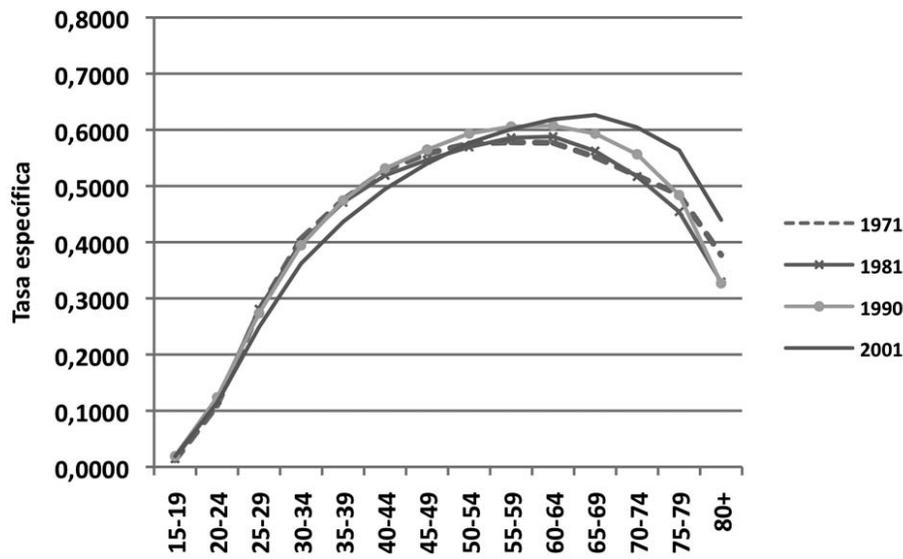
Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

Al observar la edad de las personas de referencia a través de las tasas, se puede concluir que hasta los 49 años de edad la evolución ha sido bastante similar desde el Censo de 1971 hasta el Censo de 1990. La situación cambia en el 2001 cuando disminuyen las personas de referencia entre 25 y 49 años de edad. Contraria a esta situación, el comportamiento de las personas de referencia mayores de 50 años de edad ha presentado una evolución creciente durante los cuatro censos observados (gráfico 2). Los cambios en la estructura de la población presentados en el apartado anterior se evidencian en la estructura por edad de las personas de referencia de los hogares.

Otro aspecto a destacar es la distribución porcentual de los tipos de hogar según la edad de la persona de referencia (gráfico 3). En líneas generales, los resultados de los últimos cuatro censos muestran que los hogares nucleares suelen tener personas de referencias en edades económicamente activas. Los hogares extensos y compuestos poseen el mayor porcentaje de personas de referencia con edades que oscilan entre los 25 y los 55 años de edad. Y, por último, los hogares unipersonales no presentan un patrón muy definido según la edad. En el mismo gráfico se evidencia, por un lado, la disminución de las personas de referencia menores de 24 años. Y por otro, el desplazamiento hacia las edades más centrales en los diferentes tipos de hogar.

**Gráfico 3**

Tasa de la persona de referencia del hogar por edad. Venezuela, 1971, 1981, 1990 y 2001



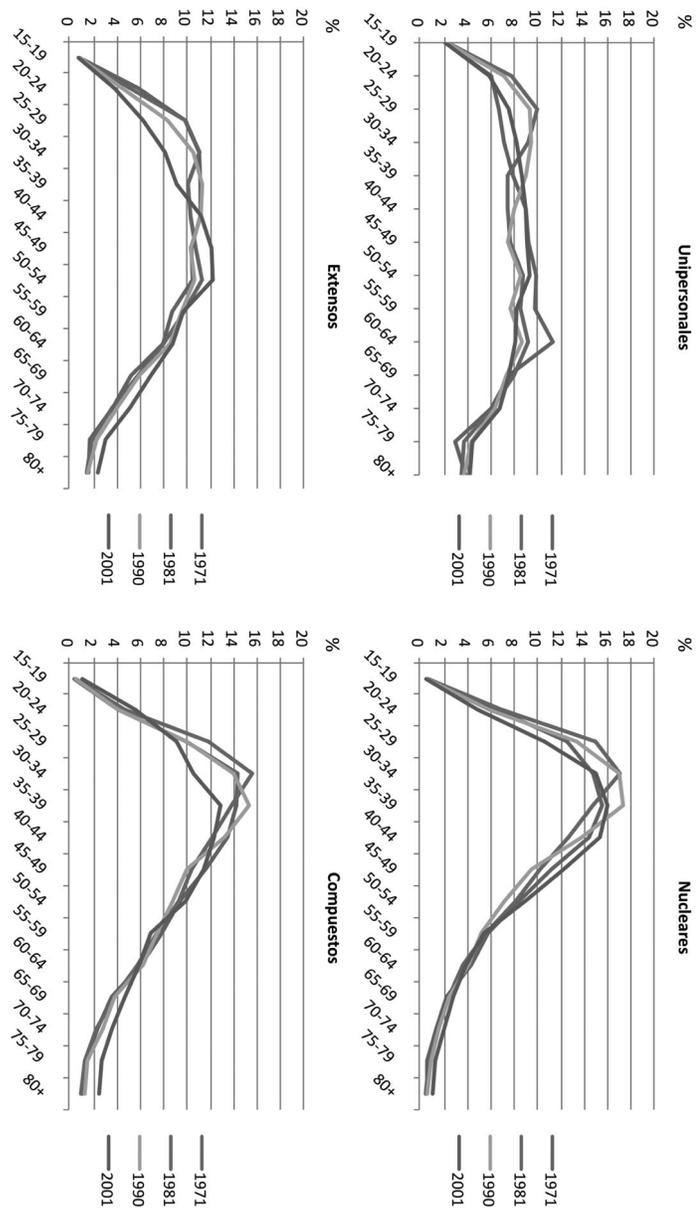
Fuente: INE, Censos de Población y Vivienda.

Si se analizan los hogares por grandes grupos de edad, los resultados del cuadro 6 muestran que los hogares venezolanos con personas de referencia en edades centrales han tenido el mayor peso en todo el periodo estudiado (casi seis de cada diez tenían entre 35 y 64 años). Del mismo modo, se observa como el grupo de personas de referencia entre 15 y 34 años de edad ha disminuido desde 1990.

Por otro lado, se observa el peso de los tipos de hogar según la edad de las personas de referencia (gráfico 4). Los hogares compuestos disminuyen en todos los grupos de edad. Por ejemplo, en 1971, las personas de referencia de estos hogares con 30-34 años representaban 11%, mientras que para el 2001 sólo 3,5%. b) Las personas de referencia con 50 años y más edad aumentan su peso en los hogares extensos, mientras que las de 20-49 años de edad lo aumentan en los nucleares. c) Otro aspecto interesante es que las personas de referencia entre 15 y 19 años de edad, y los mayores de 70 años, tienden a formar hogares unipersonales, aunque se observa una leve disminución.

Es necesario añadir que el análisis transversal que se realiza con los censos tiende a privilegiar la presencia de hogares en fases dilatadas del curso de vida de los individuos. Situaciones como la postergación de la emancipación puede ayu-

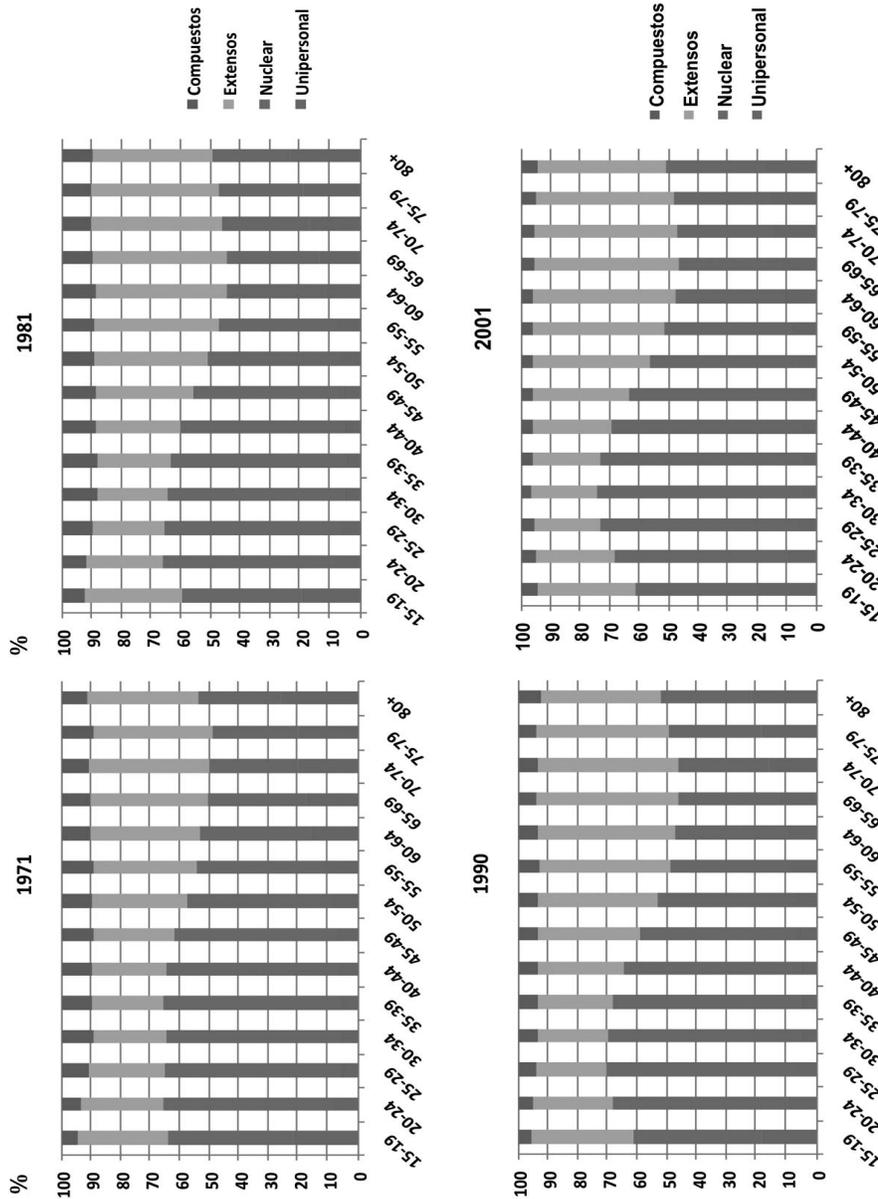
**Gráfico 4**  
 Porcentaje de los hogares según tipo y edad de la persona de referencia.  
 Venezuela. 1971-2001



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

**Gráfico 5**

Distribución porcentual de los hogares según grupo de edad de las personas de referencia del hogar y tipo. Venezuela, 1971-2001



Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

dar a destacar la fase nuclear. En el caso de disponer de datos, sería interesante estudiar el número de personas según los años vividos en cada tipo de hogar.

### Cuadro 5

Distribución porcentual de las personas de referencia según grandes grupos de edad. Venezuela, 1971-2001

	1971	1981	1990	2001
<b>15-34</b>	31,14	34,34	31,85	26,47
<b>35-64</b>	59,87	56,49	58,33	61,36
<b>65+</b>	8,99	9,17	9,82	12,18
<b>TOTAL</b>	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

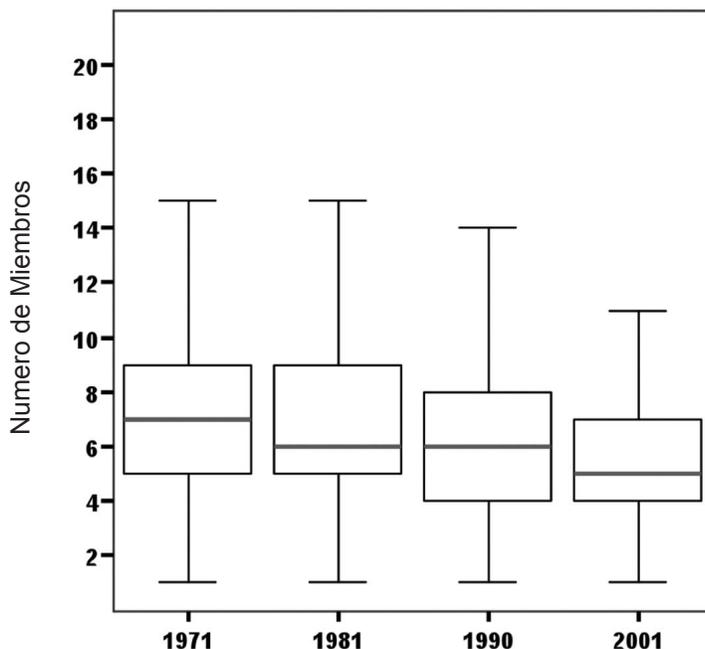
### Disminución del tamaño medio del hogar

El tamaño medio del hogar venezolano ha disminuido 1 persona en 30 años, pasando de 5,3 personas por hogar en 1971 a 4,3 en el 2001. Para una mejor comprensión de los cambios en el tamaño de los hogares se ha representado en el gráfico 6.9 un dispositivo de cajas que sintetiza la evolución del tamaño de los hogares venezolanos.

Las tres décadas estudiadas muestran que el número de personas por hogar ha experimentado una disminución continua. Si se comparan los resultados de 1971 y 1981 se observa que el recorrido intercuartílico es muy parecido (gráfico 6). En el primero, la distribución del número de personas es simétrica. Pero en el segundo la mediana desciende de siete a seis personas en una distribución asimétrica positiva. El mismo gráfico muestra que los hogares más numerosos han reducido sus miembros, sobre todo los de mayor tamaño, que pasan de 15 a 11 efectivos entre 1971 y 2001. Durante todos los años observados, el primer cuartil ha disminuido hasta situarse en cuatro personas por hogar. Del mismo modo, el extremo superior central también se ha contraído, es decir, el tercer cuartil ha pasado de nueve a siete miembros por hogar durante el mismo periodo. Este comportamiento general de los hogares se muestra independientemente de su tipología. Los hogares extensos y compuestos, que han sido considerados tradicionalmente como hogares numerosos, también han disminuido el número de sus miembros. Este hecho podría interpretarse como una evolución a la nuclearización, pero el porcentaje de estos hogares extensos aumenta ligeramente en lugar de disminuir. Una situación bien interesante porque se reduce el tamaño del hogar, pero su constitución no es nuclear.

**Gráfico 6**

Evolución del tamaño de los hogares. Venezuela, 1971-2001

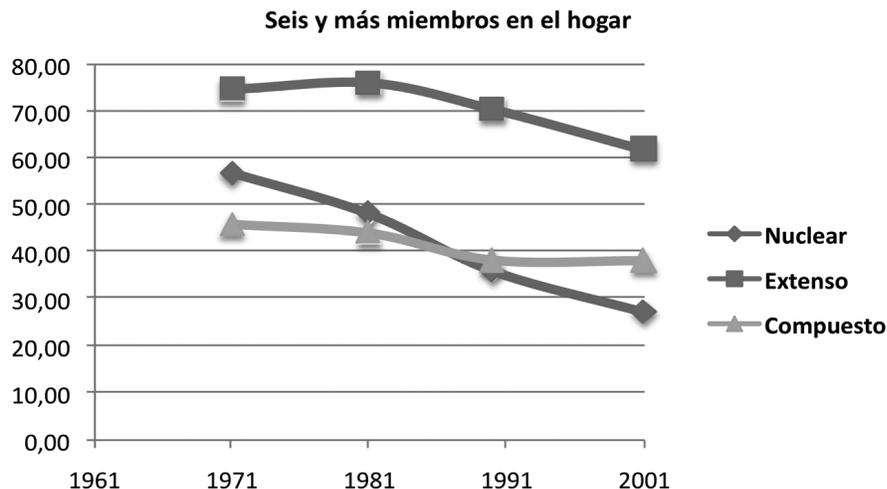


Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

Retomando las posiciones expuestas en el contexto teórico, aquellas concernientes al aislamiento de la familia nuclear de sus parientes y la desaparición de las familias extensas, en Venezuela no se evidencia tal desaparición, sino todo lo contrario. Del gráfico 7 se deduce que los hogares nucleares y extensos, los de mayor importancia absoluta y relativa, muestran un declive del número de sus miembros, es decir, disminuye su tamaño, pero como se ha comentado anteriormente, su constitución extensa o nuclear ha permanecido con alta frecuencia en el tiempo.

Durante todo el periodo observado, los tipos de hogar nuclear y extenso representan más de tres cuartas partes de los hogares venezolanos. Por tanto, es importante destacar su evolución y tamaño. El gráfico 8 muestra que el número de personas que integran los hogares nucleares sufre una reducción desde 1971 hasta 1990, pasando de 14 a 10 miembros como máximo. De hecho, la distribución de este último año es mucho más simétrica que en otros años. En el año 2001, el cuartil tres no ha sufrido ninguna variación.

**Gráfico 7**  
Porcentaje de hogares con más de seis miembros según tipo. Venezuela, 1971-2001.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

El aspecto más llamativo es la espectacular transformación de los hogares extensos. Su continua reducción de tamaño presenta una distribución simétrica en todas las distribuciones, incluso en el 2001, año en el cual se observa una fuerte disminución. Se puede concluir que el 75% de los hogares extensos que tienen como máximo 10 miembros en 1971, han contraído hasta los 7 miembros en el año 2001. Por último, los hogares compuestos también ha reducido el número medio de sus integrantes, aunque es menos evidente que en otros tipos de hogar. A continuación se muestra de forma sucinta la composición de los mismos.

#### *Composición de los hogares y sus transformaciones*

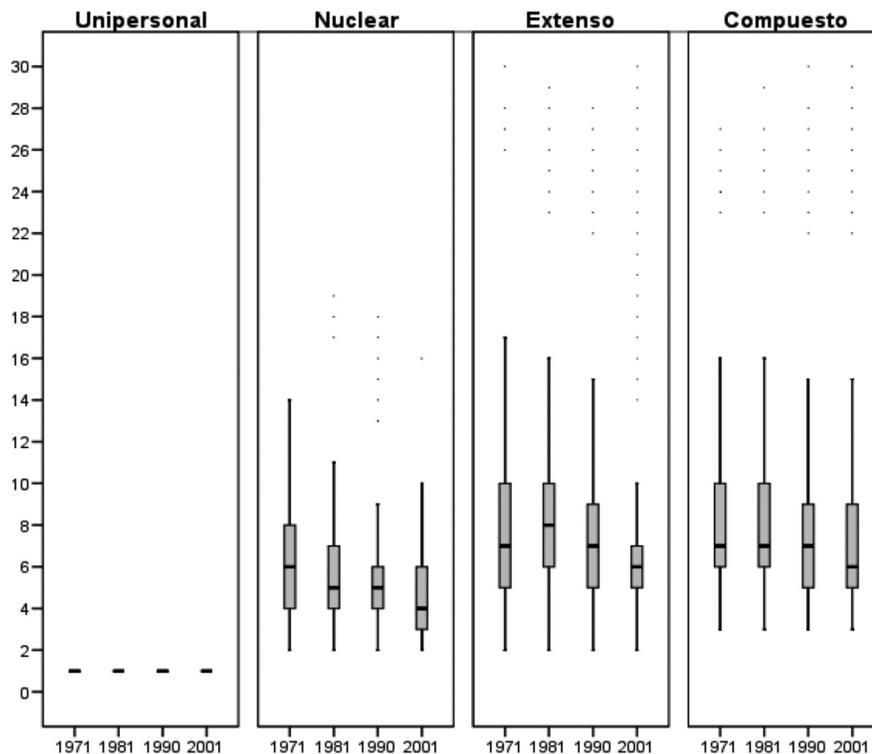
Una de las características más relevante de los hogares venezolanos es que la mayoría comparte modos de convivencia en estructuras familiares. Esto quiere decir que es muy poca la población que vive en arreglos distintos a hogares privados.

Como se ha mencionado, durante el periodo intercensal 1971-2001 se ha producido un incremento sostenido del número de los hogares y una disminución de su tamaño medio. Tal como se observa en los cuadros 6, 7, 8, los hogares también experimentan cambios en su constitución. Se examina entonces la evolución de los hogares según algunas variables que den pistas sobre la

constitución de los hogares, en particular la conformación de los nucleares y los numerosos<sup>7</sup>. En este sentido se presentan a) el número de madres en el hogar, b) el número de parejas casadas en el hogar, c) el número de hijos menores de 5 años en el hogar, y d) el número de hijo mayores de edad en el hogar.

**Gráfico 8**

Evolución del tamaño del hogar según tipo. Venezuela, 1971-2001.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

El número de madres que habitan en un mismo hogar es un indicador sensible para establecer los tipos de hogar. Los hogares que integran una sola madre pueden estar formados por una madre con hijos o por parejas casadas/cohabitando con hijos. En cambio, en los hogares que residen dos o más madres se clasifican dentro de los extensos y compuestos. El cuadro 6 muestra que entre 1971 y 2001, en la mayoría de los hogares de Venezuela residía sólo una madre. El porcentaje oscila entre 65% y el 67% del total; por tanto, su peso se ha

<sup>7</sup> Las variables empleadas son las únicas disponibles que permiten comparación en los cuatro censos estudiados.

mantenido relativamente estable. No sucede lo mismo en los hogares en que habitan dos madres, su porcentaje es mucho menor y aumentan levemente, pasando de 11% en 1971 a 12% en 2001. Con esta variable se descarta entonces un peso importante de arreglos familiares extensos y compuestos. Por último, los hogares con más de tres madres son prácticamente inexistentes.

**Cuadro 6**  
Evolución de los hogares según el número de madres.  
Venezuela, 1971-2001

	1971		1981		1990		2001	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Hogar sin madre	518.030	23,97%	552.370	20,39%	749.673	20,01%	1.088.030	20,67%
Una madre	1.442.850	66,77%	1.780.690	65,72%	2.510.173	67,07%	3.467.050	65,88%
Dos madres	180.610	8,36%	314.110	11,59%	408.978	10,92%	645.270	12,26%
Tres + madres	19.320	0,89%	62.280	2,30%	74.790	2%	62.230	1,18%
Total hogares	2.160.810	100,00%	2.709.450	100,00%	3.743.614	100,00%	5.262.580	100,00%

Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

En cuanto al número de parejas casadas que habitan en un mismo hogar, los últimos 4 censos indican que alrededor del 65% de los hogares los integran una pareja casada. Los hogares que tienen más de dos parejas casadas son minoría, sin embargo han pasado de 2% del total en 1970 a 4% del total en el 2001. Estos últimos no representan un gran peso, pero es un indicador del aumento de los hogares extensos y compuestos.

Otro indicador de la composición de los hogares, además del número de madres y parejas se muestra en el cuadro 7. Los resultados indican que los hogares con dos y más de tres hijos han disminuido con el paso del tiempo, los hogares con dos hijos menores de cinco años de edad han pasado de 14,5% en 1971 a 5,30 en el 2001, y los hogares con más de 3 hijos menores de cinco años de edad han disminuido de 6,70% a 1,10% en el mismo periodo. Lo anterior es indicativo de la disminución de la fecundidad. En este sentido, el número de hijos en el hogar tampoco es un indicador que explique la constitución de los hogares numerosos, pero si explica la disminución del tamaño medio de los hogares.

Al explorar la edad de los hijos se evidencia una situación vinculada a la emancipación tardía. El indicador que revela este fenómeno es el número de hijos con mayor edad en el hogar, tal como se muestra en el cuadro 8.

**Cuadro 7**  
Hogares según el número de hijos menores de 5 años de edad en el hogar. Venezuela, 1971-2001

	1971		1981		1990		2001	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
Sin hijos	1.269.440	58,75%	1.687.180	62,27%	2.511.714	67,06%	3.999.420	76,00%
1 hijo	431.860	19,99%	592.410	21,86%	815.052	21,76%	926.700	17,61%
2 hijos	314.750	14,57%	325.260	12,00%	338.157	9,03%	278.660	5,30%
Más de 3	144.760	6,70%	104.600	3,86%	80.691	2,15%	57.800	1,10%
Total hogares	2.160.810	100,00%	2.709.450	100,00%	3.745.614	100,00%	5.262.580	100,00%

Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

**Cuadro 8**  
Número de hijo con mayor edad en el hogar. Venezuela, 1971-2001

	1971		1981		1990		2001	
	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo	Absoluto	Relativo
No hijos más hijos -10 años	567.980	26,29%	750.580	27,70%	936.792	25,01%	1.095.290	20,81%
10-19 años de edad	634.350	29,36%	730.900	26,98%	1.107.873	29,58%	1.479.980	28,12%
20-29 años de edad	335.650	15,53%	471.440	17,40%	640.785	17,11%	997.280	18,95%
Más de 30 años	622.830	28,82%	756.530	27,92%	1.060.164	28,30%	1.690.030	32,11%
Total hogares	2.160.810	100,00%	2.709.450	100,00%	3.745.614	100,00%	5.262.580	99,99%

Fuente: cálculo propio a partir de datos del IPUMS.

El porcentaje de hogares con hijos mayores de 30 años ha aumentado de 28,82% en 1971, a 32,11% en 2001. La misma situación ocurre en el grupo de 20 y 29 años, que pasan de 15,53% a 18,95% durante el mismo periodo. Esta disminución de hogares con miembros menores de 20 años, y el aumento de los adultos, también se ve reflejado en los tipos de hogar. A tal respecto, los hogares nucleares integrados por hijos menores de 10 años disminuyen de 33,29% a 28,12%, mientras que los mayores de 30 años aumentan de 14,5% a 16,55% entre 1971 y 2001. La situación en los hogares extensos es más evidente. Los hogares que tienen niños menores de 10 años y sin hijos ha disminuido de

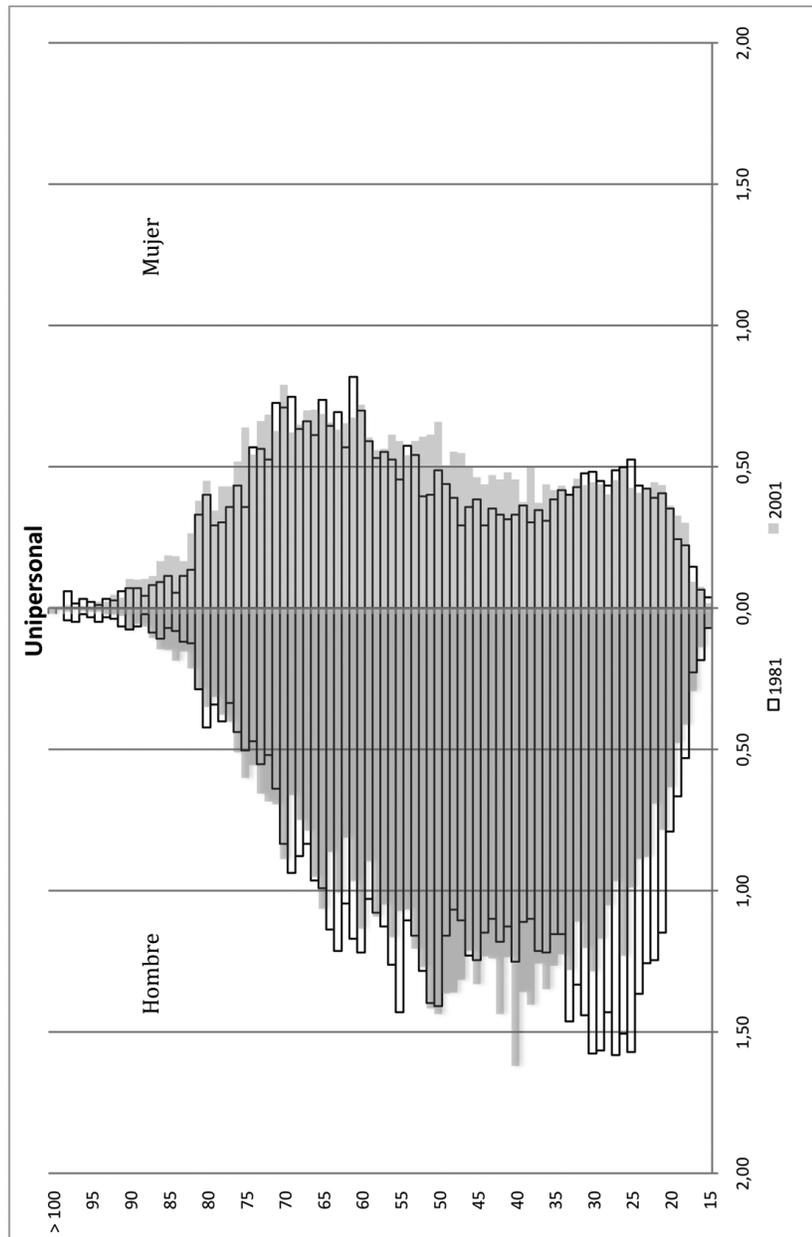
20,49% en 1971 a 13% en el 2001. El grupo mayor de 30 años aumenta de 34,39% a 42%. Lo anterior significa que por cada hogar con hijos mayores de 30 años de edad a principios de la década de los setenta, existen 3 con las mismas características en el 2001. Además de la reducción del número de niños y la postergación de la emancipación, se añade el aumento de los "otros familiares." En los hogares extensos su incremento ha sido 151% y en los compuestos 66%. Esta situación es antagónica a los postulados de la teoría de convergencia.

Por último, antes de concluir este apartado, se examina la constitución de los tipos de hogar según sus integrantes. La idea es estudiar la estructura poblacional de los miembros de los hogares unipersonales, nucleares, extensos y compuestos. En este sentido, tal y como se presenta en el gráfico 8, la mayor parte de los hogares unipersonales han estado integrados por hombres en edades activas. Por el contrario, las pocas mujeres que pertenecen a este tipo de hogar tienen, por lo general, más de 65 años de edad. El cambio que ha experimentado la estructura por edad de los que han formado los hogares unipersonales muestra, por un lado, la contracción de hombres entre 20 y 30 años de edad (entre 1981 y 2001). Y por otro lado, el aumento de mujeres con edades de 40 y 55 años de edad. Prácticamente, el resto de la estructura poblacional no ha sufrido cambios durante los dos periodos estudiados.

En cuanto a los hogares nucleares, la estructura por edad de sus miembros es un reflejo de la evolución de la pirámide poblacional. La ancha base en 1981 indica el alto volumen de niños y jóvenes que integraban este tipo de hogar. La fuerte reducción en el 2001 se debe fundamentalmente al descenso de la fecundidad. Pero la estructura poblacional de estos hogares no sólo ha cambiado en los grupos de menos edad; también se observa un aumento en las edades superiores, en especial entre los 35 y 55 años de edad. En síntesis, en 1981 los hogares nucleares estaban compuestos por un colectivo menor de 45 años de edad, en el 2001, la gran mayoría de sus integrantes tienen menos de 55 años. En las pirámides se observan hogares formados por padres en edades activas e hijos en edades no activas. En los dos periodos analizados existe muy poca frecuencia de padres en edades mayores, situación congruente con la estructura poblacional de dichos periodos.

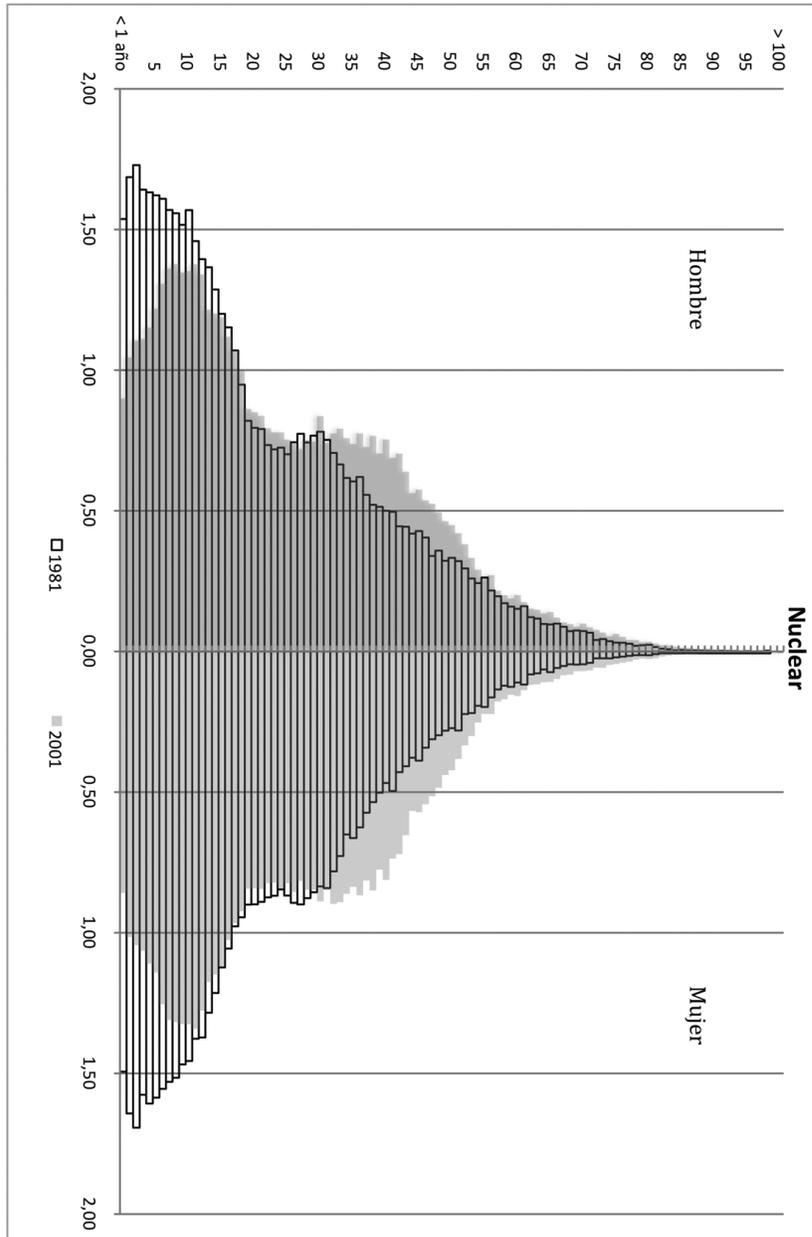
Por lo que respecta a los hogares extensos, en el periodo 1981 y 2001 se observa una disminución en el volumen de personas con menos de 25 años de edad. En 1981, la mayor parte de los miembros de este tipo de hogar tenían menos de 40 años de edad. Recordemos que los hogares extensos están formados por un núcleo y otros miembros de la familia. Según el gráfico 10, los residentes de este tipo de hogar han tenido, por lo general, edades activas, lo que refuta la idea de hogares extensos integrados con dos y tres generaciones. Por último, no sólo ha disminuido la cantidad de niños en el 2001, también se ha reducido considerablemente los miembros entre 15 y 25 años de edad. Otro

**Gráfico 9**  
Estructura por edad de las personas que residen en hogares unipersonales.  
Venezuela, 1981 y 2001.



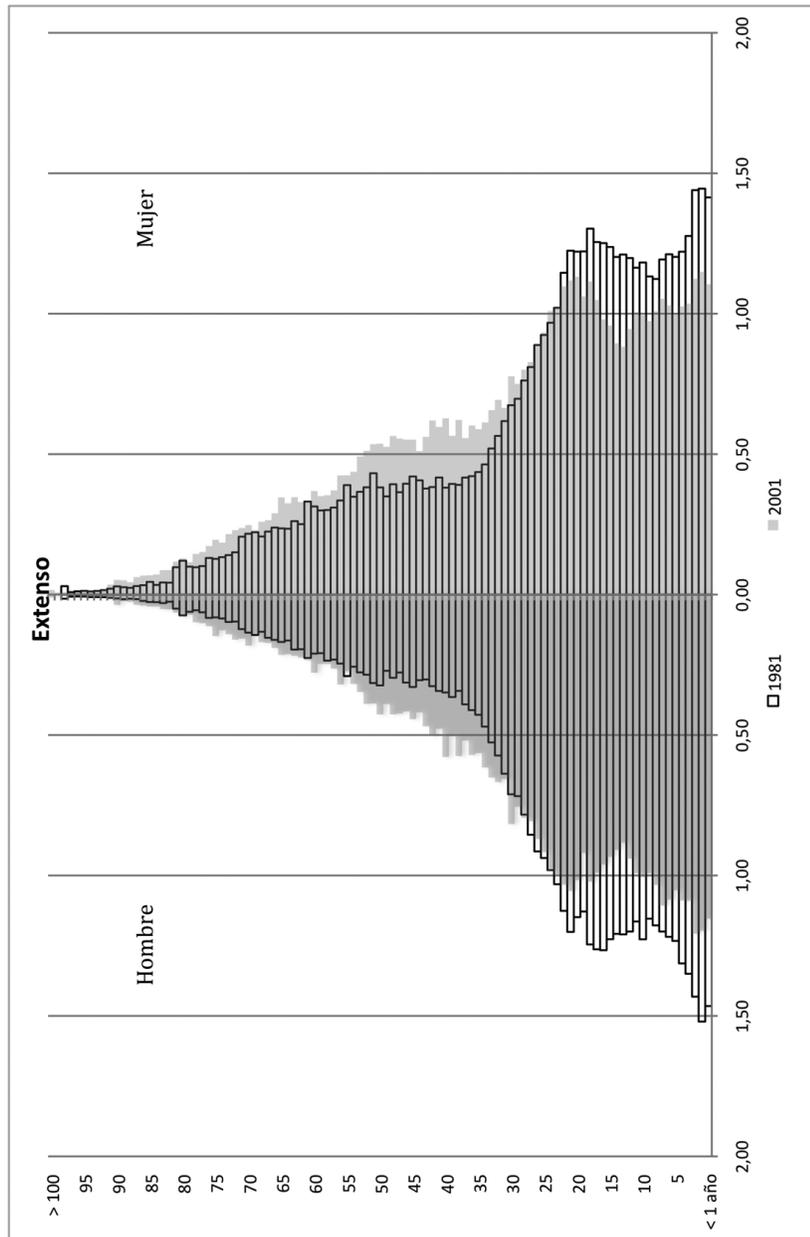
Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

**Gráfico 10**  
Estructura por edad de los integrantes en hogares nucleares.  
Venezuela, 1981 y 2001.



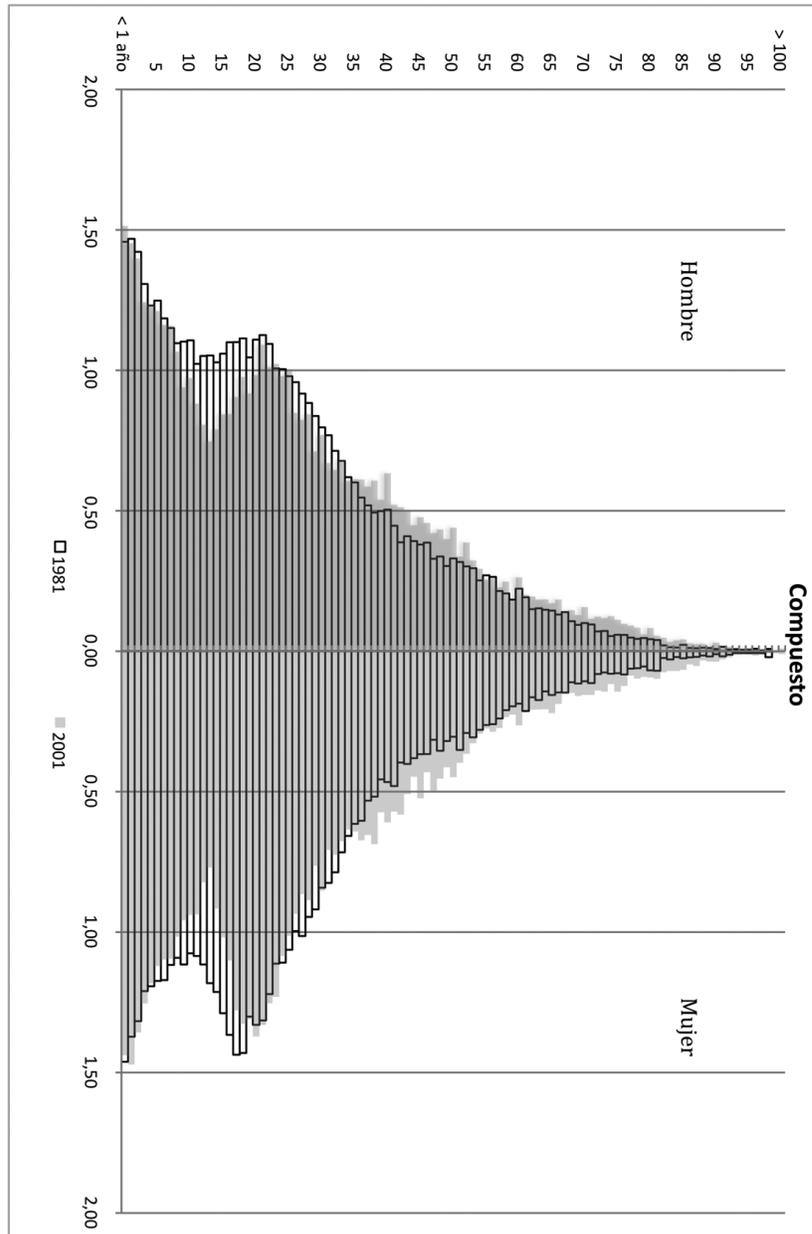
Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

**Gráfico 11**  
Estructura por edad de los integrantes en hogares extensos.  
Venezuela, 1981 y 2001.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

**Gráfico 12**  
Estructura por edad de los integrantes en hogares compuestos.  
Venezuela, 1981 y 2001.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPUMS.

aspecto a resaltar es el aumento en edades entre 35 y 55 años de edad, lo que señala la llegada de las generaciones anteriores, o un aumento de correnalidad con otros familiares. En relación con los hogares compuestos, aquellos formados por arreglos familiares y no familiares, es el único tipo de hogar que no ha mostrado una reducción en su base piramidal (gráfico 12). Prácticamente conserva la misma estructura por edad, excepto por la contracción entre los 10 y 20 años de edad contemplados entre 1981 y 2001.

En síntesis, se ha observado una reducción del tamaño en todos los tipos de hogar en general, y por edad de sus miembros en particular. Los hogares unipersonales han variado muy poco en su conjunto, no obstante, su distribución por edad simple muestra una contracción en los menores de 35 años de edad, en especial en los hombres. Tanto los hogares nucleares como en los extensos experimentan una disminución del número de miembros de menor edad y un aumento entre los que tienen 35 y 55 años de edad. En el caso de los hogares nucleares la disminución se centra en los menores de 15 años de edad, mientras que en los extensos son los menores de 25 años de edad. Ambos casos son el resultado del descenso de la fecundidad y el paso de las generaciones plenas a edades adultas. Además de esto, en los hogares extensos se muestra mayor cantidad de miembros en edades más adultas. Durante el mismo periodo censal, los hogares compuestos han sido los que más han disminuido (de 11% a 4%); pero su distribución presenta cambios muy discretos.

### **Conclusión**

A lo largo siglo XX la población venezolana ha experimentado cambios extraordinarios en su comportamiento demográfico. A grandes rasgos pueden diferenciarse tres periodos. El primero es el inicio del crecimiento poblacional, el segundo se distingue por una fuerte explosión demográfica, y el tercero evidencia una desaceleración en el ritmo de crecimiento. El primer periodo abarca desde principios de siglo hasta finales de 1940. Venezuela era netamente rural, coexistían altas tasas de natalidad y de mortalidad. Este periodo se puede denominar "incubación poblacional." El segundo periodo refiere el "boom demográfico." Comienza en 1950 y se extiende hasta finales de la década de los setenta. Es un periodo de crecimiento extraordinario, producto de las mayores tasas de natalidad del siglo, y del rápido descenso de la mortalidad. Por último, el tercer periodo se extiende desde los ochenta y termina a finales de siglo. Se distingue por una "desaceleración del ritmo de crecimiento poblacional", bajas tasas de mortalidad y tasas de natalidad media-alta. Dos décadas que, aunque heredan más del 95% de la población menor de 65 años, sufre una reducción en su estructura poblacional, en particular en los más jóvenes. Se concluye entonces que el impulso del crecimiento de la población se explica fundamentalmente por el crecimiento natural. Con el impulso de una joven estructura poblacional de mediados de siglo, la expansión poblacional alcanza

su techo y empieza a contraerse a finales del siglo XX. La rápida caída de la mortalidad general e infantil, el continuo descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida han sido factores claves para el mejoramiento del nivel de vida de los venezolanos.

Las continuas transformaciones de la población han influido en la constitución de los hogares y las familias. El número de hogares ha aumentado de 2 millones en 1971 a 5 millones en el 2001. Las generaciones llenas de la década de los setenta han sido un motor para la creación de nuevos hogares. Se ha observado una predominancia de los hogares nucleares y extensos, prácticamente ocho de cada 10 hogares. El resto está dividido entre los hogares unipersonales, que han mantenido poca variabilidad, y los hogares compuestos que muestran una constante disminución. Pero la reducción del número de miembros de los hogares es la característica más significativa que se ha evidenciado entre 1971-2001. Así, el tamaño medio del hogar ha descendido, incluso en los más numerosos.

Las tres décadas de datos disponibles son insuficientes para detectar cambios contundentes en la formación de los hogares. Más aún, cuando el establecimiento de ciertos tipos de hogar pueden prolongar su fase según el curso de vida de los individuos. Asimismo, la disolución de algunas formas de convivencia no implica la formación de nuevos hogares. Teniendo en cuenta estos aspectos se han observado algunas transformaciones importantes. A este respecto, los hogares extensos son la segunda mayoría después de los hogares nucleares, sus cambios recientes apuntan que, más allá de disminuir y darle paso a la nuclearización, mantendrán su intensidad. Desde un análisis transversal no se puede diagnosticar que los hogares venezolanos viven una desnuclearización.

Por último, la teoría de convergencia a la nuclearización ha acertado en parte. La evolución de los hogares en los últimos cuatro censos de población muestra una paulatina disminución del tamaño del hogar. Sin embargo, su constitución no tiende a ser nuclear, por el contrario, se mantiene el peso de hogares extensos, y el ritmo de formación de hogares nucleares es más lento que los extensos. En este sentido, se puede concluir que Venezuela está lejos de tener una formación de los hogares única.

### **Bibliografía**

- Burgess, E. (1926): "The Family as a Unity of Interacting Personalities", *The Family*, vol. 7, pp.3-9.
- CELADE (2005a ): "Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe", *Serie Población y Desarrollo*, n° 58.

- \_\_\_\_\_ (2005b): "Transición demográfica. Cambios en la estructura poblacional: Una pirámide que exige nuevas miradas" *Temas de población*. Nro1. División de Población de la CEPAL.
- CEPAL/ECLAC (2009): *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2008*, Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cicchelli, C. y Cicchelli, V. (1998): *Les théories sociologiques de la famille*. Paris: La Découverte.
- Dagenais, D. (2000): *La Fin de la Famille Moderne: La Signification des Transformations Contemporaines de la Famille*. Collections Le Sens Social, Canada: Presses Universitaires de Rennes.
- Durkheim, E. (1888): *Introduction á la Sociologie de la Famille*, Annales de la faculté des lettres de Bordeaux. vol. 10.
- Engels, F. (1948): *L'origine de la Famille, de la Propriété privée et de l'Etat*. Paris: A. Costes.
- \_\_\_\_\_ (1884, 1962): *On the Origin of the Family, Private Property, and the State* Vol. 3. Moscow: Foreign Languages Publishing House.
- Goode, W. (1959): *The sociology of the family: horizons in family theory*, en Robert K. Merton, L.B., and Leonard S. Cottrell (ed.) New York: Basic Books: Sociology Today.
- \_\_\_\_\_ (1963): *World Revolution and Family Patterns*. New York: Free Press.
- \_\_\_\_\_ (1964): *The Family*. New Jersey: Prentice-Hall.
- \_\_\_\_\_ (1982): *Rethinking the family: some feminist questions*. Boston: Northeastern University Press. pp.310.
- Gottlieb, B. (1993): *The Family in the Western World*. New York Oxford
- Hammel, E. y Laslett, P. (1974): "Comparing household structure over time and between cultures". *Comparative Studies in Society and History* vol. 16(1), pp.73-109.
- INE (2001): Manual del Empadronador. pp.79.
- Keilman, N. (2005): *Perspectives on mortality forecasting, Probabilistic models*. Swedish Social Insurance Agency, Stockholm.
- Laslett, P. (1965): *The world we have lost: England before the industrial age* Methuen.
- \_\_\_\_\_ (1972): *Introduction: the History of the Family*, en Wall, P.L.a.R. (ed.) Household and Family in Past Time, London: Cambridge University Press. pp.1-89.
- Lesthaeghe, R. (1991): The Second Demographic Transition in Western Countries: An Interpretation. *Ponencia presentada en el Simposio Internacional: Mutación del Sistema de Valores de la Sociedad Europea y Magrebines*. Institut Català d'Estudis Mediterranis.
- Malinowsky, B. (1913): *The Family Among the Australian Aborigines*. London: University of London Press.
- McDonald, P. (1992): *Convergence or Compromise in Historical Family Change*. From Family Systems and Cultural Change, by Berquo, E.; Xenos, P.:

- Oxford: Clarendon Press, 249-270.
- Murdock, G. P. (1949): *Social Structure*. New York: MacMillan.
- OCEI (1960): Manual del Empadronador. pp.54.
- \_\_\_\_\_ (1971): Manual del Empadronador. pp.171.
- \_\_\_\_\_ (1981): Manual del Empadronador. pp.120.
- \_\_\_\_\_ (1990): Manual del Empadronador. pp.40.
- Parsons, T. y Bales, R. (1955): *Family, socialization and interaction process*. Free Press (Glencoe, Ill).
- Rao, S. (1973): "On Long-Term Mortality Trends in the United States 1850-1968". *Demography* vol. 1(10), pp.405-419.
- Ritzer, G. (1995): *Teoría Sociológica Contemporánea*. Madrid: McGraw-Hill.
- Roussel, L. (1984): "Une nouvelle révolutions démographiques? ", en Lesthaeghe, R. (ed.) Brussels: Population and Society Outlook, *Demography*.
- \_\_\_\_\_ (1986): "Évolution Récent de la Structure des Ménages dans Quelques Pays Industriels". *Population*, vol. 41(6), pp.913-934.
- \_\_\_\_\_ (1992): "La famille de Europe occidentale: Divergences et convergentes". *Population and Development Review*, vol. 1, Paris. INED, pp.133-152.
- Ryder, N. (1987): *Reconsideration of a model of family demography. Family Demography: Methods and their Application*.
- Segalene, M. (1984): *Nuclear is not independent: Organization of Household in the Pays Bigouden Sud in the nineteenth and twentieth centuries*. From: Households, Comparative and Historical Studies of the Domestic Group by Mcc, R.; Netting, R.; Wilk Arnould, E.; Berkley: University of California Press.
- \_\_\_\_\_ (1996a): *Sociologie de la Famille*. Paris: Armand Colin.
- \_\_\_\_\_ (1996b): The Industrial Revolution: From Proletariat to Bourgeoisie. In *a History of a Family*, vol. 2 (The Impact of Modernity).
- Shorter, E. (1977): *Naissance de la Famille Moderne, XVIIIe-XXe Siècles*. Paris: Seuil.
- Skolnick, A. (1991): *Embattled Paradise: The American Family in an Age of Uncertainty*. New York: Basic Books.
- Solsona, M. y Treviño, R. (1990): "Estructuras Familiares en España". Ministerio de Asuntos Sociales: Instituto de la Mujer, *Series Estudios 25*
- Therborn, G. (2004): *Between sex and power: Family in the world, 1900-2000*. Routledge
- Van de Kaa, D. (1987): Second Demographic Transition. *Population Bulletin*. Population Reference Bureau. *Washington*, vol. 42(1).
- Vinuesa, D. y Vinuesa, J. (2002): *Reflexiones sobre la aplicación de las variables demográficas*, El Campo de las ciencias y las artes. N° 139. pp.3-26.
- White, J. y Klein, D. (2008): *Family theories* Sage Publications, Inc.